

**Novela** Con la figura de un atleta del Este, el autor recrea una época

# Del podio a la mina

## **Correr**

**Jean Echenoz**

Traducción de Javier Albiñana

ANAGRAMA  
140 PÁGINAS  
14,50 EUROS

## **ROBERT SALADRIGAS**

Hace algunas semanas, escribiendo sobre *El horizonte*, la reciente novela de Patrick Modiano, opiné que este, junto a Pierre Michon y Pascal Quignard, constituían el triángulo de la buena literatura francesa de hoy. Fui injusto porque olvidé incluir en la estricta selección el nombre de Jean Echenoz (*Orange*, 1947). Su último libro *Correr* (*Courir*, 2008) me ha parecido una pequeña maravilla, lo que me indujo a leer también de una sentada el anterior, *Ravel* (2006), todavía más breve dedicado al autor del célebre *Bolero*. Ambos forman parte de una singular trilogía que Echenoz acaba de completar con *Des éclairs* (*Relámpagos*), aparecido a finales de septiembre en París, sobre la vida excéntrica de Nikola Tesia, un inventor croata a quien –al parecer– Edison robó su descubrimiento de la electricidad y se anticipó a Marconi en la invención de la radio.

En *Correr*, Echenoz relata la aventura de un joven obrero, un tal Emil, que en tiempos de la invasión nazi de Checoslovaquia empezó a correr por los bosques de Moravia y alcanzó, bajo el control del régimen prosoviético, las más altas cumbres del atletismo. Sólo muy avanzada la narración Echenoz nos informa que la mundialmente



aclamada “locomotora humana” era el mítico Emil Zátopek –su bibliografía es inexistente–, el deportista de estilo desmañado que fue héroe socialista y rehén del Estado y luego, ya en su declive, cuando tras apoyar a Alexander Dubcek los tanques rusos abortaron el movimiento aperturista, se le desterró a unas minas de uranio, más tarde se le obligó a barrer las calles de Praga, y su último destino fue de humilde archivero en un sótano del Centro de Información de los Deportes.

Inexcusablemente, el tratamiento que Echenoz hace de las historias y los contextos de personajes tan remotos para él y disímiles entre sí como Ravel y de Zátopek remite a un clásico de la talla de Marcel Schwob y sus *Vidas imaginarias*, para mí una de las obras más hermosas y deslumbrantes de la narrativa francesa. Porque lo que no cabe pensar es que la intención del autor sea el esbozo biográfico convencional. La verdad de esos libros no se encuentra propiamente en las vidas de los elegidos –un músico, un corredor de fondo– sino en

## Echenoz relata la aventura de un joven obrero del Este que se convierte en un gran atleta de élite

su forma de recrearlas en un estilo adecuado a cada uno de ellos. Por lo que hace a Zátopek, comprueben la alta calidad y el ritmo del siguiente párrafo (página 91): “El apellido Zátopek, que no era sino un extraño nombre, comienza a restallar universalmente con sus tres sílabas ligeras y mecánicas, despiadado vals de tres tiempos, ruido de galope, zumbido de turbina, repiqueteo de bielas o de válvulas acompasado por la k final, precedido por la z inicial que ya corre mucho: hace uno zzz y todo corre mucho, como si esa consonante fuera un juez de salida. Por otro lado, esa máquina está lubricada con un nombre fluido: la lata de aceite Emil engrasa el motor Zátopek”.

Una soberbia descripción literaria que, si uno se fija, casi vale por todo el librito puesto que condensa los atributos del tierno y rudo atleta checo que lo catapultaron a la celebridad. ¿Se puede decir más y con mayor brillantez con menos palabras? El reto que se impone Echenoz es reconstruir el armazón de un personaje sólo conocido por las crónicas periodísticas de sus hazañas deportivas, y, a través de él, recrear la atmósfera sórdida y maquiavélica respirada por los ciudadanos de los países del Este bajo la tiranía estalinista. Y el lector, por su parte, ha de rendirse al sutil y osado virtuosismo de Echenoz al elaborar –no se olviden de Ravel– retratos imaginarios de unas vidas en este caso reales. |

**Conspiración**  
**Robert Harris**

Traducción de  
Fernando Garí Puig

GRIJALBO  
20,90 EUROS  
496 PÁGINAS

**Ilustración de**  
**Cicerón acusando**  
**a Catilina en el**  
**senado romano**

CORBIS